



PARASHAT JAYEY SARÁH - PORCIÓN DE JAYEY SARÁH

#5/ JAYEY SARÁH - "LA VIDA DE SARÁH"

JayeY Saráh - Genesis 23:1-25:18

Día. 1 Genesis 23

Esta es una porción relativamente corta, los temas que trata son bastante sencillos, y bien delimitados.

El capítulo 23 trata de la muerte de Saráh y la negociación que hizo Avraham para sepultarla. El capítulo 24 se enfoca en la búsqueda de esposa para Isaac y la consumación de su matrimonio. El capítulo 25 habla de la otra descendencia de Avraham que tuvo después que Saráh murió, así como de la descendencia de Agar, y la descendencia de Qturáh; algunos tratan de decir que la descendencia de Qturáh es la misma de Agar, es una teoría judía, podría ser posible, pero no hay elementos de peso para afirmarlo.

Observamos un denominador común entre la sepultura de Avraham y la búsqueda de esposa para Isaac: **"no unirse en yugo desigual"**.

Aprendamos algunos principios importantes de esta porción: Lo primero que podemos observar es que Avraham no quiso compartir con los incrédulos el futuro. Esta es la gran premisa que podemos aprender aquí; pensar en el largo plazo con relación a los grandes problemas que tenemos a diario. A veces no planificamos, no pensamos en el largo plazo.

El nuevo pacto, en el evangelio se refiere a tener la vista muy corta, a no ver más allá (2 Pedro 1.9).

Esta parasháh está hablándonos acerca de esto. Cuál es el fruto último, en el futuro. Cuáles son las consecuencias de lo que estamos decidiendo en el momento. ¿Vale la pena, es necesario que lo hagamos así? ¿Qué, o quien te está presionando? Aquí vemos una circunstancia en la que Avraham se ve obligado a sepultar a su muerta en un lugar particular, no podía demorarse más porque, Saráh se iba a descomponer, tenía que sepultarla tan pronto como fuera posible, pero la urgencia no comprometió el futuro.

Esto hay que tenerlo claro: podemos tener una urgencia, una presión, pero no debemos tomar una mala decisión. No podemos justificar, no es razonable, no se justifica tomar una mala decisión.

Necesitamos permanecer enfocados en lo que Dios nos ha dicho, en Sus promesas. El Padre le había prometido a Avraham que iba hacer heredero del mundo, así lo expresa Romanos capítulo 4.13: "Porque no por medio de la Ley fue dada a Avraham o a su simiente la promesa de que él era heredero del mundo, sino mediante la justicia de la fe".

La magnitud de la promesa implicaba que no debía tener lazos con los gentiles; lazos con los incrédulos que fueran a comprometer el futuro, que fueran a servir de estorbo, que fueran a entorpecer el Propósito de Dios para su vida.

Podemos mencionar otro ejemplo desde la Escritura: Cuando los hijos de Israel regresaron de Babilonia en la época de Esdras y Nehemías con el propósito de Restaurar Jerusalén, los muros y el templo.

Podemos leer en Esdras capítulo 4, los que estaban allí en Israel que eran algunos samaritanos, algunos árabes y otros más, quisieron asociarse a la restauración de los muros y del templo, expresaron: "Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí.

Zorobabel, Jeshúa, y los demás jefes de casas paternas de Israel dijeron: No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos a YHVH Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia.

Expresiones como: nosotros también servimos al mismo Dios de ustedes, no necesariamente reflejan la verdad, no necesariamente deben creerse. Eso crees tú, pero no es el mismo Dios; eso hay que tenerlo muy claro.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.